

7 de marzo

Santas Perpetua, Felicidad y compañeros mártires

Fiesta

Mártires insignes de Cartago en la persecución de Septimio Severo (s. III).

Antífona de entrada

Gozan en el cielo las almas de los santos que siguieron las huellas de Cristo; porque derramaron su sangre por amor a él, se alegran con Cristo para siempre.

ORACIÓN COLECTA

Señor, los santos mártires Perpetua, Felicidad y compañeros, urgidos por tu caridad, vencieron el tormento de la muerte rechazando al enemigo; concédenos, por sus oraciones, crecer siempre en tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, ofrecemos gozosamente este sacrificio con el que, recordando la victoria celestial de los santos Perpetua, Felicidad y compañeros, proclamamos tus maravillas y nos alegramos de obtener su gloriosa intercesión. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Antífona de Comunión 2 Cor 4, 11

Nos están entregando a la muerte por causa de Jesús; para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Después de recibir el gozo eterno de participar en este sacramento, recordando a los santos Perpetua, Felicidad y compañeros, humildemente te pedimos, Señor, percibir con justos sentimientos lo que por tu gracia hemos celebrado fielmente. Por Jesucristo, nuestro Señor.

LITURGIA DE LA PALABRA

Ni muerte, ni vida podrá apartarnos del amor de Dios

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 8, 31b-39

Hermanos: Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros? El que no perdonó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará todo con él?

¿Quién acusará a los elegidos de Dios? ¿Dios, el que justifica? ¿Quién condenará? ¿Será acaso Cristo, que murió, más aún, resucitó y está a la derecha de Dios, y que intercede por nosotros? ¿Quién podrá apartarnos del amor de Cristo? ¿La aflicción, la angustia, la persecución, el hambre, la desnudez, el peligro, la espada?

Como dice la Escritura: «Por tu causa nos degüellan cada día, nos tratan como a ovejas de matanza.»

Pero en todo esto vencemos fácilmente por aquel que nos ha amado. Pues estoy convencido de que ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni principados, ni presente, ni futuro, ni potencias, ni altura, ni profundidad, ni criatura alguna podrá apartarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús Señor nuestro.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL
5. 6 (R.: 5)

Sal 125, 1-2ab. 2cd-3. 4-

R. Los que sembraban con lágrimas cosechan entre cantares.

Cuando el Señor cambió la suerte de Sión,
nos parecía soñar:
la boca se nos llenaba de risas,
la lengua de cantares. **R.**

Hasta los gentiles decían:
El Señor ha estado grande con ellos.
El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres.

R.

Que el Señor cambie nuestra suerte,
como los torrentes del Negueb.
Los que sembraban con lágrimas
cosechan entre cantares. **R.**

Al ir, iba llorando,
llevando la semilla;
al volver, vuelve cantando,
trayendo sus gavillas. **R.**

Aleluya

(Mt 5, 10)

Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos
es el reino de los cielos.

Aleluya, aleluya

EVANGELIO

No he venido a sembrar paz, sino espadas

❓ **Lectura del santo evangelio según san Mateo**
10, 34-39

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus apóstoles:
«No penséis que he venido a la tierra a sembrar paz; no he venido
a sembrar paz, sino espadas. He venido a enemistar al hombre con
su padre, a la hija con su madre, a la nuera con su suegra; los
enemigos de cada uno serán los de su propia casa.
El que quiere a su padre o a su madre más que a mí no es digno de
mí; el que quiere a su hijo o a su hija más que a mí no es digno de
mí; y el que no coge su cruz y me sigue no es digno de mí. El que
encuentre su vida la perderá, y el que pierda su vida por mí la
encontrará.»

Palabra del Señor.